

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		
	Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	
CORRESPONSALES		
25 números de El Mo-		
TIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.		75

NÚMERO DE EL MOTIN  
15 céntimos.

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico. Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fè, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO  
5 céntimos.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

GAMBETTA.

Los redentores del pueblo no mueren nunca en la memoria de las naciones libres, y EL MOTIN se honra reproduciendo hoy las facciones del gran tribuno, patriota, y hombre de Estado francés, á quien sus compatriotas van á erigir un monumento en la plaza del Carrousel (Paris), del que damos á continuación una ligera idea:

«Sobre una elevada pirámide, un leon lleva sobre sus ancas á la democracia; sobre un zócalo saliente, Gambetta, dominado por el génio de la Francia y agitando una bandera, lanza su palabra ardiente á los ciudadanos, que le escuchan con entusiasmo y recogen las armas que cubren el suelo. A la derecha se halla la figura de la Fuerza, medio vestida con una piel de leon, tranquila y serena; á la izquierda la de la Verdad.

Dos personajes detrás de la pirámide se tienden fraternalmente la mano: son el trabajo y el ejército. Delante y bajo el grupo principal, dos niños desnudos llevan una guirnalda de flores. Algunos extractos de los discursos más notables de Gambetta se leen alrededor de él: Defensa de Delescluze, discurso de Grenoble, discurso de Amnistía.»

Estamos seguros que nuestros lectores verán con gusto aumentarse la coleccion de retratos de EL MOTIN con el del hombre que por sus arranques, su energia y sus altas miras, encarnó mejor que nadie en estos tiempos el espíritu de la revolucion francesa, verbo de la civilización moderna que á todos nos ha redimido; el hombre de sentido práctico admirable, que dijo con tanta justicia como convicción, lo que EL MOTIN repite á cada paso:

*El clericalismo, ¡hé ahí el enemigo!*

HASTA EL PESQUEZO

Así están los conservadores metidos en el fango: hasta el pescuezo. Un pisotón más en el cráneo y acabarán de hundirse y asfixiarse. Aunque tal vez nó, que el fango es la única atmósfera donde respiran libremente.

¡Qué semana la pasada! Por decoro nacional, que al fin soy español, quisiera que pudiera borrarse de la historia.

Un conservador vende el texto del tratado con los Estados-Unidos en dos mil duros; descúbrense; la opinion protesta y el asunto se lleva á las Cámaras.

Y allí, ¡qué vergüenza! el gobierno defiende el hecho; y ¡qué cinismo! dice á los que lo censuran que es por envidia de que ellos no han tomado aquella cantidad.

Aunque seis años de gobierno conservador antes y uno ahora, me tenían acostumbrado á toda suerte de inmundidades, lo confieso ingenuamente, no creí que pudiera llegarse á tanto.

Porque esto es ya la borrachera de la inmoralidad, la orgia del desenfreno: gentes que se revuelcan por instinto; que se manchan por el placer de mancharse.

Basan su defensa, en que el negocio de los dos mil duros no cae bajo la accion del código. ¡Cómo si para el hombre honrado no fueran mil veces más criminales muchas acciones que el código no pena que otras que castiga!

¡Pero de que me extraño, si esta ha sido siempre su moral y su doctrina! Ningun acto en sí y por sí es censurable, si se tiene la habilidad de eludir la accion de los tribunales de justicia.

Esta, y no otra, debe ser la teoría de los caballeros que andan por esos caminos dando que hacer á la guardia civil; y con arreglo á ella tienen perfecto derecho los que están en presidio para decir que no purgan su crimen, sino su torpeza.

Afortunadamente los autores de esa teoría, caerán

pronto envueltos en los escombros del edificio que han tratado de erigir á la inmoralidad, y no habria ni un resto de vergüenza en España, si consintiéramos que volvieran á levantarse.

¡FATALIDAD!

I

Tenia cinco ó seis años  
Y alegre y feliz vivía,  
Ignorando todavía  
Qué eran mentiras y engaños.  
Por seguir la tradicion  
De las infantiles leyes,  
Puse la noche de Reyes  
Mis botas en el balcon,  
Creyendo que aquella noche,  
Segun todos afirmaban,  
Los Reyes Magos dejaban  
Regalos a troche y moche,  
Y no habia niños buenos,  
Obedientes y sensatos  
Que no hallaran sus zapatos  
De dulces y galas llenos.  
¡Qué bueno fui todo el día!  
¡Qué sumiso! ¡Qué prudente!  
¡Qué aplicado y qué obediente!  
¡Otro niño parecia!  
Recé mis devotas preces,  
Y sin chistar me acosté...  
¡Aquella noche recé  
Con más fervor que otras veces!  
¡Cuántas locas ilusiones  
En mi cerebro bullían!  
Los Reyes me dejarían  
Diges, juguetes, bombones,  
Y para hacer mi completa  
Ansiada felicidad...  
¡Un caballo de verdad,  
Un tambor y una escopeta!  
¡Qué noche, Dios poderoso!  
Atento solo á mi empeño,  
Ni pude coger el sueño  
Ni pude tener reposo.  
—Las tres... las cuatro... las cinco...  
¡Tiempo, qué despacio vas!  
Las seis... Ya no puedo más...  
Y me levanté de un brinco.  
Palpitante de emocion  
Y tiritando de frío,  
Me asomé al balcon... ¡Dios mío!  
¡Qué espantosa decepcion!  
Con la vista, como un loco,  
Todo el balcon recorria  
Y ni un juguete veía...  
¡Ay! ¡Ni las botas tampoco!  
Sin duda un ratero osado  
El autor del robo fué;  
Pero yo entonces pensé:  
—Los Reyes las han tomado.—  
Torcí con dolor el gesto:  
Volví, llorando, á acostarme,  
Y queriendo desahogarme,  
Dije:—¡Reyes, os detesto!

II

Tenia diez y seis años  
E inocente en paz vivía,  
Hasta que un aciago día  
Sufrí nuevos desengaños.  
Sujeto mi corazon  
Del ciego amor á las leyes,  
Se inflamó al mirar á Reyes,  
Modista de profesion.  
¡Qué vivaracha! ¡Qué lista!  
¡Qué encantadora! ¡Qué honesta!  
¡Qué graciosa! ¡Qué modesta!  
Era mi amada modista!  
La hice guñóns, suspiré,  
La rondé, la perseguí,  
La hice el oso, la escribí,  
Y, por fin... ¡la acompañé!  
No ha habido jamás ventura  
Mas completa ni mayor:  
Aquello era más que amor;  
Era frenesí, locura...  
Con amantes desvarios,  
Sin inquietudes ni enojos,  
Yo me miraba en sus ojos  
Lo mismo que ella en los míos,  
Y cien veces y otras cien  
Juramos hacer eternos  
Nuestros lazos y querernos  
Por siempre jamás, amen.  
Hasta que á los pocos días  
La infame perjurá y fiera  
Me dejó por uno que era  
Cesante de loterías.

III

Lo supe, y pensé morir  
Al ver burlada mi fé.  
¡Golpe horrible! Yo no sé  
Cómo pude resistir.  
Pasé un mes desesperado,  
Y una tarde hallé á la infiel,  
A Reyes, que iba con el  
Nuevo amante por el Prado.  
Sentí un vértigo funesto,  
Y queriéndome vengar,  
Con voz terrible, al pasar,  
Dije:—¡Reyes, os detesto!

Falto de calma y sosiego  
Quise buscar distraccion,  
Y me entregué á la pasion  
Trastornadora del juego.  
Aquella vida azarosa  
Consiguió hacerme olvidar  
Mi extraordinario pesar  
Y su perfidia horrorosa;  
Y en el monte, en la ruleta,  
Tanto y tan fuerte jugué,  
Que á poco tiempo quedé  
Casi sin una peseta.  
Comencé á pasar apuros,  
Y un inolvidable día  
Ví, al liquidar, que tenia  
Solamente cuatro duros.  
—¡Cuatro duros! ¡A jugar!  
Conducta... mucha atencion...  
Una buena inspiracion...  
Y ellos me pueden salvar.  
Quizás me quede sin blanca;  
Pero ¿y si estoy oportuno?...  
Con menos dinero alguno  
Hizo saltar una banca.  
¡Nada, probemos fortuna  
Sin temores ni inquietud;  
Y para poca salud,  
Bien dice el refran, ninguna.  
Un rey... un as... El as quiero,  
Pues rara vez no se acierta...  
¡El rey de copas en puerta!  
¡Perdí mi duro primero!  
¡Paciencia! ¡Estaba de Dios!  
Pero aun me quedan tres duros  
Y con seis golpes seguros...  
Un rey... un dos... Pues al dos.  
Si esta vez no me confundo,  
Después en otras jugadas...  
Una... dos... ¡El rey de espadas!  
¡Perdí mi duro segundo!  
Un entrés... Jugarlo quiero.  
Una... dos... tres... Es de ley...  
Ha saltado y vino... ¡El rey  
de bastos! ¡Perdí el tercero!  
Un solo duro me resta;  
No seré tan desdichado,  
Puesto que el juego ha quebrado  
Que pierda la última puesta.  
¡Un elijan!... Se ha de dar...  
Al cuatro de copas... No...  
Al cuatro de espadas... ¡Oh!  
No falta... ¡Qué ha de faltar?  
Y ya con dos duros, luego  
Se pueden ganar tesoros...  
¡Cataplun! ¡El rey de oros!  
¡Maldecido sea el juego!  
Los cuatro reyes han sido  
Los causantes de mi mal;  
Ya no me queda ni un real,  
¡Ahora sí que estoy perdido!  
Dejé suspirando el puesto,  
Miré baraja y tapete,  
Y al salir como un cohete,  
Dije:—¡Reyes, os detesto!

IV

Hoy recuerdo con dolor  
Mis desengaños de niño,  
Mi mal pagado cariño,  
Mis ansias de jugador;  
Y al ver que mis aventuras  
Tienen igual conclusion,  
Y hay extraña relacion  
En todas mis desventuras,  
Pienso, con formalidad,  
Que desde que yo nací  
Ha pesado sobre mí  
¡Terrible fatalidad!

F. PEREZ GONZALEZ.

LOS NUMANTINOS DE LA INDIGNIDAD

¡Los conservadores! Ellos son.  
Cercados por los ejércitos de la honra y la moralidad, resisten heroicamente.



# EL MOTIN



GAMBETTA.



Agotados los víveres, se alimentan ya de sustancias podridas, pero resisten como fieras.

Morirán, mas llenos de ignominia por completo. Maldición sobre aquel que flaquea.

Ya no tienen armas, y apelan para defenderse á las herramientas de su oficio. Ganzúas, escoplos, barras de hierro...

Pero hasta esto se acaba; y entonces, con valeroso cinismo, hacen bolas con el cieno que producen, y las arrojan á sus enemigos.

¡Bien, valientes! Ya que no podais salvaros, justo es que procureis enlodar á los sitiadores.

Pero ¡ah! que las bolas no llegan hasta ellos; la que más, se aplasta á sus pies.

¿Qué recurso os queda? Morir. ¿Mas cómo? Hé aquí la cuestión. ¿Cómo?

¡Pidiendo capitulación? Nunca. Os deshonraríais... á vuestro modo. ¿Huyendo? Imposible: todas las salidas están tomadas.

¿Cómo entonces? Muriendo como habeis vivido. Así:

Amontonando en la plaza pública todo el cieno que guardais en vuestros corazones, aun despues de haber derrochado tanto, y arrojándoos en él.

Y allí, mordiéndolos y despedazándoos como reptiles en las convulsiones de vuestra inmunda agonía, acabareis dignamente la vida; y tendreis derecho á que las generaciones venideras os dediquen este glorioso epitafio:

«Aquí sucumbieron heroica y súciamente los conservadores.»

Caminante, aprieta el paso, si no quieres morir de asco y vergüenza.»

## MANOJO DE FLORES MISTICAS

Decia Sué pintando á los jesuitas:

«Ellos pondrán fuego á la choza hospitalaria en que les ofrezcáis abrigo; morderán la mano compasiva que les tendáis en el naufragio; y envenenarán á vuestros hijos con el pan de vuestra caridad.»

¡Adulador! ¡Cómo si no hicieran más que eso!...

¡Pero qué miseria, qué tacañería!

Porque se han gastado *once mil* duros en obsequio de los dos nuevos cardenales Ceferino y Monescillo, algunos periódicos ponen el grito en el cielo, y hablan del infeliz contribuyente, y de los jornaleros que perecen de hambre, y de la pobreza de Cristo y demás cursilerías del vocabulario político sentimental.

Pero á bien que los curas no hacen maldito el caso de estas necedades, y comen y beben cual si no hubiera pobres en el mundo ni ellos tuvieran el deber de atenderlos.

Aviso que *Un Periódico Más*, de Zaragoza, ha visto á la puerta de un templo:

«La Hermandad de ciegos de la gloriosa y mártir Santa Lucía, celebrará su festividad anual el día 13 del actual á las diez de la mañana en la iglesia convento de religiosas de Santa Catalina, con misa y panegirico que predicará el orador sagrado Mosen Pascual Parral.

Se publica la asistencia de los fieles para este acto tan sagrado.»

¡Los ciegos festejando á Santa Lucía! Será para que ponga como ellos están á sus enemigos; porque de lo contrario, ¡vive Dios que no veo la tostada!

Habla *El Diluvio* de Barcelona:

«En la iglesia de la Merced se han puesto en venta unas medallas de plata y cobre que en el anverso tienen grabada la imagen de la Virgen y en el reverso del fondo queda liso para poderse grabar en él la fecha del casamiento ó del natalicio de alguna persona.»

*Martingalas* piadosas para *desplumar* á los puntos devotos en la ruleta de la fe.

El jesuita Martorell ha misionado en Huesca, y allá van algunas de las mil atrocidades que ha dicho:

«40.000 volúmenes en folio se han escrito acerca de María.»

Lo cual nada probaria, dado que fuese cierto. Para demostrar que dos y dos son cuatro, bastó con decirlo.

«Los que se apartan de la Iglesia reniegan del sagrado juramento del bautismo.»

Juro que nada juré al chapuzarse sin mi consentimiento con el agua bautismal, y que por lo tanto de nada renegué al decir, cuando contaba siete u ocho años de edad, «ahí queda eso.»

«Entre todos los disidentes del catolicismo, solo hay 78 millones, y 250 millones de católicos.»

Además de que esto es mentira, pues solo hay 212 millones de católicos, y entre cismáticos y protestantes suman 208; ¿qué significa aquella cifra ante la de 1.400 millones que hay en la tierra?

Y por otra parte: el que existan muchos individuos de una especie, ¿prueba que esta sea buena? ¿No hay más pavos que faisanes, más patatas que trufas y más arenques que salmones?

La calidad, la calidad; á esto hay que atender y no al número; una onza de oro vale más que una libra de plomo.

«Ni los ángeles ni la misma Virgen inmaculada pueden abrir las puertas del cielo; hay que acudir á postrarse ante un sacerdote, que las abra.»

Ni por esas me enganchas, presbítero; pues si bien creo contigo que ni los ángeles ni la virgen pueden abrir las puertas del cielo, por la sencilla razón de que no hay tal cielo, no puedo admitir que tú ni ninguno como tú las abriera, aunque lo hubiese; que no pueden entregarse llaves de puerta alguna á caballeros de vuestra estofa, sin exponerse á que metan dentro género de contrabando.

«Venid á confesaros y á postraos á los pies de María y á los pies del corazón de Jesús.»

¡Un corazón con pies!

Esto es lo que se llama meter la pata y hasta el cuadril.

*Sabadell*.—Escolapios zurraron á niño; guardar cama tuvo.

Entre guardias de orden público y curas, van á liar toda la nueva generación.

*Barcelona*.—Obispo batacazo pegó al sentarse en sillón para conferir en catedral órdenes.

Si ni la hoja del árbol se mueve sin la voluntad de Dios, bendigamos á la Providencia que no permite que ocurran percances parecidos en la redacción de *EL MOTIN*.

*Almería*.—En dispensa casamiento de pobre, *parroquidermo* cobró derechos exorbitantes.

Aquel que en Andalucía, por los caminos andaba, á los ricos les quitaba, y á los pobres socorría.

Al revés del cura á que me refiero.

*Segovia*.—Canónigo ofendido porque *Tempestad* comparóle á Castelar como orador.

E hizo bien; lo mismo se ofendería el sapo si lo comparasen con el águila.

*Sevilla*.—Hundido parte convento Misericordia. Y diré lo que siempre; la redacción de *EL MOTIN*, firme.

*Santiago*.—Seis alumnos expulsados seminario por negarse asistir á clase.

Seis hombres más, y seis cucarachas menos.

El Suplemento que viene será de pe y pe y doble presbítero.

## PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue.

Denunciados *El Porvenir*, *El Zorrillista* y *La Discusion*, en Madrid.

Y en provincias, *El Pueblo Catalan*, en Barcelona; *El Linares*, en Linares; *Un Periódico Más*, en Zaragoza; *La Voz de Cuba*, *La Palanca* y *La Tarde*, en la Habana; y *La Ruleta*, en Ubeda.

Y además multado en 500 pesetas *El Danzante*, en la Coruña; preso por dos meses y un día un redactor de *La Coalicion*, en Alicante, y archivado tambien en la cárcel el director de *La Razon*, en Gandía.

Se continuará.

Porque están bien hechos, porque dicen la verdad, y porque contribuyen al mayor prestigio de Fernandez, trascribimos los siguientes versos que *El Liberal* publica:

Villaverde, Villaverde,  
ya que así te escandalizas  
por si fulano ó mengano  
se dá á la pornografía,  
¡cambia pronto tu apellido,  
que harto en lo verde publica  
cuán fácilmente se peca  
de aquello que se abomina!  
Villaverde, Villaverde,  
ya que tu ánimo se irrita  
si el oro de los incautos  
halla su tumba en las timbas,  
¡cambia tu apellido pronto,  
porque te pone en berlina  
con el color del tapete  
que dá pábulo á tus iras!  
Villaverde, Villaverde,  
deja ese verde que aviva  
gastronómicos antojos  
en la huesta canovista...  
Si apetece nombre digno,  
llámate Villa-rojiza,  
en recuerdo de la sangre  
que vertió la estudiantina;  
llámate Villa-morada,  
pregonando las palizas  
con que en sagrados concilios  
conviertes nuestras costillas;  
llámate Villa-parduzca,  
llámate Villa-blanquiza...  
¡Villa-azul ó Villa-negra!  
¡Villa-gris ó Villa-lila!

Y nos reservamos para cuando caiga, el despedirle como se merece.

Un conservador ha vendido por dos mil duros el texto del tratado con los Estados-Unidos, y la opinion pública se ha escandalizado.

Yo no, porque el hecho se ajusta perfectamente á las prácticas conservadoras. Sin esas ventajillas, ¿quién cargaria con el sambenito de que le llamaran conservador?

Las rentas han bajado cinco millones de pesetas durante el mes de Noviembre último, comparado con el mismo mes del año pasado.

Si habian de irregularizarlos los conservadores, total igual para la nación.

Parece que se han dado las órdenes para que se abonen ocho mil duros al Sr. Mora, diez y seis mil al Sr. Araiztegui y diez mil al Sr. Gurruchaga, por las pagas que dejaron de percibir cuando se fueron á prestar sus servicios á las filas carlistas.

Si el clero manda, y el clero es carlista, ¿qué más natural que pagar los servicios prestados á la causa?

Jefes, oficiales y soldados de Cuba que no cobrais lo que os deben, quejaos al Nuncio. El dinero de los

contribuyentes no es para los que defendieron la integridad de la patria, sino para los que la ensangrataron y deshonraron.

Escribe *La Epoca*:

«Nosotros no llamaremos á Zorrilla correligionario de los comunistas de Francia y de los nihilistas de Rusia, por temor de que estos apreciables asesinos se incomoden.»

*EL MOTIN* en cambio llama conservadores á los ladrones, para que estos se sonrojen y avergüencen.

Sagasta se ha declarado autor de un artículo denunciado en *La Iberia*; Celleruelo, diputado tambien, de otros de *El Globo*.

Esto deberían hacer todos los diputados con todos los periódicos de sus respectivos partidos, para que pudiéramos luchar con más ventaja contra los conservadores.

Aunque bien mirado, tampoco se necesita: nos bastamos y nos sobramos los periodistas para acabar con esta tropa.

Raro es el día que no se cometen robos en algun tren.

¡Por telégrafo se vende!... ¡En tren se roba!... ¡Todos los adelantos modernos al servicio de la inmoralidad!

¡Y aun hay quien llama retrógrados á los conservadores!

El último día del 84 celebróse en el Casino democrático-progresista un banquete en honor de Ruiz Zorrilla, al que fuimos galantemente invitados.

A pesar de la presencia de un delegado de la autoridad, hubo patrióticos brindis y discursos entusiastas, en los cuales palpitaba el deseo comun á todos, de que el año próximo halle la libertad expedito el camino que hoy obstruyen la arbitrariedad, el doctrinarismo y la injusticia.

Pidalete ha hablado ya algo sobre el acuchillamiento de los estudiantes, y como siempre ha estado procaz, insultador y necio.

El piporro de las sacristías no sabe dar más que trompetazos.

Las cuatro partes del *Espejo moral de clérigos* han sido decomisadas, es decir, condenadas por el obispo de Palencia.

Gracias, Juan. ¿Cuánto te debo por la propaganda?

Las muertes causadas por los terremotos en varias regiones andaluzas son muchas, y las pérdidas incalculables.

Nos adherimos en un todo y de antemano á las medidas que se adopten para aliviar tantas y tan grandes desgracias.

¡Caballeros á dos mil duros!

Así anuncia un periódico á los conservadores. No los quiero ni de balde. Comen mucho y se alzan con lo que pueden.

El director de *El Zurdo* (Cadiz), ha sido cobarde y traidoramente atropellado, y un redactor de *El Diario* (Reus) tambien.

Hay mucho presidiario conservador suelto.

Irregularidad de 80.966 pesetas en el ayuntamiento de Zalamea.

Los conservadores no han sido habidos.

Un nuevo diario republicano, *La Voz de Guipúzcoa*, ha comenzado á publicarse en San Sebastian. Su programa nos agrada, por lo que tiene de práctico.

Deseámosle larga vida, no en la oposicion, y que no olvide que, como en todas partes, pero más que en ninguna en las provincias vascongadas, el primer enemigo que hay que combatir es el clericalismo.

A las personas que nos han hecho pedidos del libro *La libertad de la ciencia y el ultramontanismo*, debemos decirles que la edicion se ha agotado, y que no podemos servirseles hasta que el autor haga la segunda, lo cual se anunciará oportunamente.

## ANUNCIO

Almanaque de *EL MOTIN* para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo. UNA PESETA en toda España.

## LIBROS EN VENTA

*LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS* por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

*EL CITADOR* (Comentarios á la Biblia), escrito en francés por Pigaull-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

*ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS* para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes á peseta cada una.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.